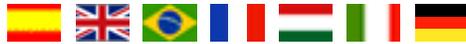


CONTRIBUCIÓN A LA DISCUSIÓN SOBRE LOS TICS. (1921d).



Sándor Ferenczi

Debo a la benevolencia del Sr. Presidente el poder participar, al menos por escrito, en esta interesante discusión. Quienes hayan leído mi discutido artículo habrán de confesar que mi colega van Ophuijsen demuestra lo evidente cuando llama la atención sobre las lagunas del mismo, sobre todo las que se refieren a la definición del tic.¹ Este artículo sólo debe servir, como expresamente he indicado, para dar una primera orientación y para plantear los problemas que se mencionan. Ha cumplido perfectamente su cometido si ha llegado, como demuestra la interesante contribución de Abraham, a incitar a otros investigadores a tomar posición respecto al problema.

Tras conocer las experiencias de Abraham, reconozco que es preciso conceder mayor importancia a los componentes sádicos y erótico-anales en la génesis del tic -detalle que por otra parte tenía presente- de la que yo le concedo en mi artículo. Su “conversión al estadio sádico-anal” es un punto de vista original que también tiene su importancia en el plano teórico. Sin embargo, no puedo dejar de llamar la atención sobre los puntos que, tras la consideración de las ideas de Abraham, siguen siendo válidos.

- 1.- Incluso en el esquema de Abraham el tic está tan cerca de la neurosis obsesiva y de la histeria como de la catatonía.
- 2.- La identidad del tic y de la catatonía (Abraham dice el “parecido”) subsiste: el tic como defensa motriz localizada por oposición a la catatonía generalizada.
- 3.- La analogía entre el tic y la neurosis traumática permite situar este tipo de neurosis entre las neurosis narcisistas y las de transferencia. Esa posición intermedia caracteriza también a la neurosis de guerra, como se sabe.
- 4.- La derivación de la “enfermedad de los tics” hacia la catatonía es un hecho demostrado aunque no sea muy frecuente (ver los trabajos de Gilles de la Tourette).

Espero que las divergencias que subsisten aún sobre la teoría de los tics desaparezcan cuando se considere “la regresión del Ego” que Freud señala en su trabajo sobre la psicología colectiva. En mi artículo sobre “El desarrollo del sentido de realidad y sus estadios”,² decía que para definir un tipo de neurosis es preciso establecer tanto la regresión del Ego como la regresión libidinosa que lo caracteriza. Apoyándome principalmente en las observaciones relativas a los tics patoneuróticos, creo que esta regresión del Ego es mucho más profunda en esta forma de neurosis que en la histeria o en la neurosis obsesiva. La neurosis obsesiva retorna a la “omnipotencia del pensamiento”, la histeria a la “omnipotencia de los gestos”, y el tic al estadio del reflejo de defensa. Investigaciones posteriores decidirán si la represión del tic por la fuerza provoca simplemente “estados de tensión” o también una verdadera angustia.

1.- “Consideraciones psicoanalíticas sobre los tics”, en este mismo volumen.

2.- En el volumen II.

(Sándor Ferenczi. Obras Completas, Psicoanálisis Tomo III, cap. XIII. “Contribución a la discusión sobre los tics”. Ed. Espasa-Calpe, S.A. Madrid, 1984)..

Volver a Selecciones Ferenczianas

PÁGINAS DEL PORTAL ALSF-CHILE

<http://www.alsf-chile.org> - <http://www.biopsique.cl> - <http://www.indepsi.cl>

Contacto: alsfchile@alsf-chile.org.